

January 2011

## El afrocolombiano en los textos escolares colombianos. Análisis de ilustraciones en tres textos de ciencias sociales de básica primaria

Gloria Almeida  
*Universidad de Santander, galmeidaparram@gmail.com*

Tulio Ramírez  
*Universidad Central de Venezuela, tuliorc1@gmail.com*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

---

### Citación recomendada

Almeida, G., y T.Ramírez. (2011). El afrocolombiano en los textos escolares colombianos. Análisis de ilustraciones en tres textos de ciencias sociales de básica primaria. *Actualidades Pedagógicas*, (57), 213-234.

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# El afrocolombiano en los textos escolares colombianos. Análisis de ilustraciones en tres textos de ciencias sociales de básica primaria

Afro-Colombians in School Books: Analysis of Illustrations in Three Colombian Elementary School Social Science Books

**Gloria Almeida**

Universidad de Santander.  
*galmeidaparram@gmail.com*

**Tulio Ramírez**

Universidad Central de Venezuela.  
*tuliorc1@gmail.com*

**Resumen:** este artículo presenta las conclusiones de un trabajo de investigación en un doctorado, basado en la búsqueda de elementos gráficos que dieran cuenta de la forma como se representa el afrocolombiano en los documentos para el aprendizaje infantil. Se analizaron las ilustraciones de tres textos escolares colombianos, de ciencias sociales de básica primaria, a fin de determinar la presencia de rasgos discriminatorios por el color de la piel. Se establecieron cuatro categorías de análisis (sexo, ocupación, contexto y vestimenta) con sus respectivas subcategorías. Los resultados demuestran la presencia de imágenes con contenido discriminatorio con respecto a la población afrocolombiana.

**Palabras clave:** textos escolares, ilustraciones, discriminación, racismo, afrocolombiano.

**Abstract:** this paper presents the conclusions of a doctorate research work based on the search of graphic elements that would show the way Afro-Colombians are represented in the books used to teach children. The pictures in three Colombian elementary school social science books were analyzed, in order to determine the presence of discrimination against skin color. Four analysis categories were established (gender, occupation, context and wardrobe), with their corresponding subcategories. The results show the presence of images with discriminatory content in regards to the Afro-Colombian population.

**Keywords:** school books, pictures, discrimination, racism, afro-colombian.

## Introducción

**E**l objetivo principal fue analizar el fenómeno de la discriminación racial en las ilustraciones de los textos escolares colombianos. Para ello, se identificó el sexo, la ocupación, el contexto y la vestimenta de las ilustraciones de personas de piel negra y blanca presentes en los textos escolares tomados para el estudio, haciendo posteriormente el análisis de estas categorías con sus respectivas subcategorías.

Las fuentes seleccionadas fueron tres textos escolares de las editoriales Libros S.A, para quinto grado, (edición 1994), Grupo Editorial Norma educativa para cuarto de primaria (edición 1999) y Editorial Santillana para tercero de primaria (edición 2009). Se hizo el conteo de 441 ilustraciones relacionadas con el objeto de estudio. El análisis realizado fue de tipo cualitativo y cuantitativo.

De este estudio, quedan importantes reflexiones para la comunidad académica colombiana, la cual, de algún modo, es responsable de la *vigilancia* de los textos escolares recomendados en el sistema educativo. Es indudable que, desde el ámbito académico, es improbable cambiar en forma total la situación de los textos escolares, pero sí es posible contribuir, a partir del producto de las investigaciones y las denuncias fundamentadas, que se reflejan en el colectivo, una comunicación libre de estereotipos.

Mientras la Constitución Política de 1991 proclama a Colombia como un país multiétnico y pluricultural, muchos textos escolares siguen hablando de una única y homogénea nación, desconociendo otros grupos sociales y contribuyendo a mantenerlos en el anonimato; de igual forma, desconocen sus valores, sus costumbres y mitos; por ello, insistimos en que es la academia una de las instancias llamada a ayudar a erradicar estas discriminaciones.



## El problema

Para conocer la historia e idiosincrasia colombiana, debemos reconocer y enaltecer el legado cultural de la comunidad afrocolombiana. En este sentido, la influencia cultural de los afrocolombianos es determinante en los campos de la música, la gastronomía y la danza. Es así como han hecho importantes aportes individuales en áreas como el deporte y la educación; los afrocolombianos son una cuarta parte de la población colombiana, lo que ubica a Colombia como uno de los países de América con mayor número de población negra, después de Estados Unidos y Brasil.

A pesar de lo anterior, la importancia del manejo visual de las culturas de las etnias ha sido, en gran medida, desconocida en las diferentes formas de comunicación como documentos, textos, libros, campañas publicitarias, comerciales y sociales. La representación racial que se emite por parte de los medios de comunicación tiende a ser estereotipada, lo que crea confusión para hablar de una “comunicación cultural auténtica” (Baquero y Flórez, 2009).

La población negra de Colombia no es una minoría, como comúnmente se solía pensar. Esta comunidad abarca una franja relevante de la cantidad de población colombiana y ejerce una importante influencia en la dinámica cultural, por la diversidad cultural que representa. De ahí que sea necesario promover una amplia representación de esta comunidad en pro de sus potencialidades; si se parte, en primera instancia, de una observación de los posibles estereotipos raciales que en nuestra actualidad limitan el imaginario que se tiene de esta cultura, los estereotipos, por su propia naturaleza, muestran un imaginario limitado de la cultura y de los individuos que la conforman. Estos paradigmas de representación entorpecen la capacidad de observación y comprensión del entorno y restringe las posibilidades de comunicación con personas de diferentes culturas, ya que se perpetúa la ignorancia sobre otros grupos sociales diferentes al propio y se desconoce una riqueza multicultural.

En los textos escolares, la imagen de las comunidades negras se limitó, hasta bien entrado el siglo xx, a representar su pasado de esclavitud, su vida en los palenques y su situación de sumisión. Aún se estereotipan las negritudes en diferentes medios de comunicación escrita o audiovisual (prensa, revistas, televisión, entre otros), cuando se presenta la tendencia a representarlos solo en papeles de bajo nivel de educación, con empleos



precarios, fundamentalmente manuales y de servicio y, en la mayoría de los casos, en un estado de sumisión.

En este contexto se debe reconocer que no se ha trabajado lo suficiente por dar a conocer y exaltar los aportes histórico-culturales, ancestrales y actuales de las comunidades afrocolombianas a la construcción de la nación colombiana; tampoco se han incluido como aporte al debate pedagógico nacional los nuevos enfoques sobre las posibilidades conceptuales y metodológicas de asumir la multiculturalidad y la interculturalidad desde el quehacer educativo. Por otra parte, no se propicia significativamente el desarrollo de actitudes de comprensión y respeto de la diversidad étnica y cultural existente en el país, proscribiendo los prejuicios y los estereotipos discriminatorios y el replanteamiento de los enfoques pedagógicos y didácticos que orientan la elaboración de textos y materiales de estudio en relación con la realidad del afrocolombiano. Finalmente, también es tarea por adelantar la ayuda al proceso de desarrollo y consolidación de la etnoeducación en el país, tarea que viene desarrollando el Ministerio de Educación Nacional, con gran fuerza, en los últimos años. Por tanto, la educación que se brinde en las escuelas y colegios debe volver visible la cultura afrocolombiana y esto se puede lograr mediante el conocimiento y la difusión de saberes, prácticas, valores, mitos y leyendas construidos por esta comunidad, la cual merece el reconocimiento de la contribución a la cultura e historia colombianas y la difusión del aporte que han hecho a la conservación, uso y cuidado de la biodiversidad y del medio ambiente.

216



A partir de lo expuesto anteriormente, vale la pena preguntarse, entonces: ¿persiste la discriminación racial en las ilustraciones de los textos escolares colombianos? Para responder esta pregunta nos propusimos como objetivo general, analizar el fenómeno de la discriminación por motivos raciales en las ilustraciones de una muestra de textos escolares colombianos de tercero, cuarto y quinto grado, de la asignatura ciencias sociales de la educación básica primaria, en atención a las variables: sexo, ocupación, vestido y contexto.

### **Antecedentes más recientes**

Son pocos los estudios encontrados sobre análisis de los contenidos de los textos escolares. En el ámbito del estudio de la discriminación por motivos raciales a partir de las ilustraciones, la búsqueda se hace más árida. Quienes lo han hecho aseguran que este será un inacabado campo de acción investigativa. Entre los estudios encontrados están los siguientes:

Calzadilla. y Salazar. (2000) en su estudio titulado, *El negro: la presencia ausente. Negro y esclavitud, imágenes en los textos escolares*, intenta captar las imágenes fundamentales presentes en los textos escolares venezolanos a partir de las cuales se enseña el papel, significación y dimensión histórica del negro africano y las implicaciones de su incorporación en el proceso histórico venezolano, trabajando, fundamentalmente, con una selección de los textos usados como apoyo para la enseñanza de la historia de Venezuela en el tercer ciclo de la escuela básica.

Ramírez (2002), en su estudio, *El blanco, el mestizo, el negro y el indio en las ilustraciones de los textos escolares de educación Venezuela*, se planteó como objetivo determinar el tratamiento dado a las figuras humanas, según su color de piel, en las ilustraciones insertas en una muestra de textos escolares venezolanos, buscando desentrañar los valores, los estereotipos y prejuicios que permanecen en el inconsciente colectivo de esta sociedad en particular.

Ramírez, Gaspar, Figueredo y Perales (2005) elaboraron una investigación centrada en develar los posibles mensajes discriminatorios a los cuales se encuentran sometidos los pueblos indígenas en los textos escolares de ciencias sociales de la II etapa de la educación básica venezolana. Este estudio lleva por título *La cultura indígena en las ilustraciones de los textos escolares de Ciencias Sociales de la segunda etapa de Educación Básica en Venezuela*.

Por su parte Betancur, Calderón y Hurtado (2007), de la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia), en una búsqueda de relaciones para hallar el sentido del papel de la imagen de los textos, elaboraron un estudio denominado *Análisis de imágenes en textos escolares de ciencias sociales de cuarto de primaria: tipología, funciones y textualidad*. En este estudio, la tipología iconográfica presente en los textos escolares analizados muestra imágenes figurativas y abstractas para ilustrar los conceptos históricos y geográficos. De esta manera, se evidencia que para ser textos de cuarto grado se utilizan más imágenes figurativas que aportan elementos concretos y que contienen una menor eficacia semántica, que imágenes abstractas, las cuales, por su diseño y apoyo en datos, ofrecen mayor información sobre los procesos históricos y geográficos en las ciencias sociales.

Ahora bien, la importancia de los estereotipos raciales en la comunicación gráfica ha sido trabajada, en el caso colombiano, por Baquero y Flórez (2008), de la Universidad Autónoma de Occidente de Colombia.



Estos investigadores se plantearon como objetivo principal propiciar un espacio de reflexión sobre los estereotipos raciales presentes en la comunicación gráfica, valorar la incidencia de los estereotipos raciales-gráficos en la comunicación intercultural, propiciar un diálogo en el que se resalte la identidad manifestando la diversidad cultural y facilitar una mejor comprensión de esta problemática y hacerla visible para favorecer nuevas propuestas de representación cultural colombiana.

Los resultados de las investigaciones consultadas dan cuenta de manera reiterada de la persistencia de contenidos discriminatorios por razones étnicas, promovidos de manera intencional o no, pero objetivamente presentes en los textos escolares. Estas evidencias invitan a seguir trabajando en estudios que develen esta problemática y que a partir de ello se propongan nuevos accionares tendientes a crear conciencia de la importancia de la multiculturalidad para el desarrollo de un mejor proyecto de país.

## **Afrocolombianidad y educación en Colombia**

218 ■ A diferencia del pueblo venezolano, que se autodefine como no racista, los colombianos reconocen autocriticamente la grave situación de racismo y discriminación por razones étnicas que afecta la convivencia respetuosa y fraterna entre los diversos grupos étnicos y culturas regionales del país. A veces, son tan normales las actitudes racistas y las prácticas discriminatorias que pasan desapercibidas muchas de las acciones y omisiones, cargadas de racismo y discriminación. En Colombia, como en toda América Latina, se sigue interiorizando la herencia colonial española, que impuso en la conciencia colectiva la imagen de la supremacía y la dominación de la raza blanca y su mundo cultural, sobre las demás razas.

Según Ramírez (2002), resabios como el racismo persisten hoy en día en sociedades altamente desarrolladas con legislaciones modernas que condenan duramente tal atropello a la dignidad humana. Pero, la discriminación no solo se expresa por motivos raciales, sino también el factor religioso ha originado desde tiempos inmemoriales enfrentamientos que hoy día todavía no se superan. Basta observar el conflicto que sacudió a los Balcanes y el que persiste en el Medio Oriente para tener una idea de hasta dónde puede llegar el poder de destrucción del ser humano, en aras de guerras autodenominadas santas, que suponen la limpieza étnica como misión de redención.

Es así como en nuestro imaginario colectivo existen percepciones y actitudes que justifican, permiten y promueven efectos discriminatorios caracterizados por la marginación y el empobrecimiento sistemático de personas y poblaciones por condiciones de género, etnia o posición social y económica.

En este mismo sentido, observamos cómo los estereotipos del negro y del indio se remontan al imaginario de la Colonia, desde la visión del hombre europeo, quien vio a estas personas con extrañeza y los representó gráficamente resaltando las características que, en comparación con la cultura europea, le impactaron más sin ahondar en detalles y diferencias entre distintas comunidades de estas etnias. Al hombre negro se le representó haciendo énfasis en su rostro: ojos grandes, nariz ancha, cabello crespo y en su color de piel oscura.

Ahora bien, según Baquero y Flórez (2008), cuando los diseñadores y artistas visuales reproducen estos estereotipos están desconociendo la diversidad cultural colombiana y están fomentando inconscientemente la discriminación. En el imaginario colectivo, existe la tendencia a ridiculizar diferentes rasgos raciales mediante el chiste, el dibujo y las expresiones verbales. Esta estigmatización hiere los sentimientos y crea antipatías mutuas.

Desde su aparición en el siglo xx, las organizaciones afrocolombianas han reivindicado el derecho de todos los colombianos a conocer y enaltecer la historia, la etnia, la cultura y la identidad afrocolombiana en los currículos educativos, desde el preescolar hasta la universidad. Igualmente, han reclamado con insistencia una pedagogía para la eliminación del racismo y medidas especiales para la supresión de la discriminación racial en la educación, entendida esta como la desigualdad del servicio educativo en cuanto a cobertura, calidad, acceso y eficiencia, que presta el Estado en las comunidades afrocolombianas.

La Constitución Nacional introdujo el mandato expreso, contenido en su artículo 68, sobre el derecho que tienen los integrantes de los grupos étnicos afrocolombianos e indígenas a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural. Posteriormente, este mandato constitucional comenzó a reglamentarse con la Ley 70/9 o Ley de las Comunidades Negras, la Ley 115/94 o Ley General de la Educación, el Decreto 1860/94 sobre la etnoeducación, y el Decreto 804/94 sobre la etnoeducación afrocolombiana.





Tales instrumentos legales garantizan el proceso de socialización y enseñanza a todos los colombianos de la afrocolombianidad por medio de los sistemas educativo, cultural y medios de comunicación. Con este marco legal se reconocían y se enaltecían los valores históricos, etnológicos, culturales, productivos y ecológicos, así como el extraordinario aporte de los pueblos africanos y afrocolombianos a la construcción y desarrollo de la nacionalidad y de todas las esferas de la sociedad colombiana.

La introducción de la afrocolombianidad en el sistema educativo colombiano es el reconocimiento y autoestima nacional del protagonismo, identidad y creatividad de la persona negra, los pueblos africanos y afrocolombianos en los programas y asignaturas curriculares y en las políticas culturales nacionales. Así, la etnoeducación afrocolombiana se debe implementar mediante la familia, la comunidad, el sistema educativo en todos los niveles, las instituciones culturales y los medios de comunicación.

Según Mosquera (2009), no todo está hecho, además de las normas legales, la implementación eficaz de la etnoeducación afrocolombiana requiere la voluntad política del gobierno nacional para adoptar una reestructuración del Ministerio de Educación, con el presupuesto adecuado y las funciones de asegurar la prestación del servicio educativo en las comunidades negras, impulsar la investigación para la incorporación de la afrocolombianidad en los currículos y promover programas de capacitación de los docentes y las comunidades, con mayor fuerza.

220



## **El texto escolar y las funciones de la imagen**

Según Metz (1972), existe la tendencia a utilizar los términos imagen e ilustración de manera indistinta para hacer referencia a todo lo que no es signo lingüístico ni símbolo matemático. Según Ramírez (2002), estos términos poseen diferencias sustanciales. Una imagen se concreta en una ilustración, de manera que esta es el contenido y la ilustración del continente. Así, la imagen (objeto, persona, paisaje, etc.), cuando se representa en un soporte material (tela, papel, pared, etc.) se convierte en una ilustración. Los textos escolares están compuestos por mensajes lingüísticos y no lingüísticos, incluyendo en estos los símbolos matemáticos y las ilustraciones.

Según Alzate (1999), la función de una imagen en un texto escolar, así como la de un cuerpo textual no es generalmente explicitada por el autor o por el editor. Es el usuario quien determina el papel que ella juega en la economía del libro o del texto escolar, y su papel puede ser muy diverso.

Sin embargo, de acuerdo con esta autora se pueden distinguir algunas funciones de la imagen en el texto escolar:

- **Función de motivación.** Es la fuerza de atracción de la imagen que juega un papel esencial: se trata entonces de las fotografías en color, cuyo tamaño y el blanco que las rodea juegan un papel importante. Estas imágenes sobre las cuales se plantea como prioridad la mirada tienen una relación estrecha con el texto.
- **Función decorativa.** La imagen es elegida según criterios estéticos y no por criterios pedagógicos. En este caso, no mantienen más que una tenue relación con el texto. Este tipo de ilustraciones tiende hoy en día a desaparecer de los textos escolares.
- **Función de información.** La claridad (la legibilidad) es el aspecto más importante en esta función; por ello, se privilegia el recurso al dibujo, que introduce el valor esencial; la polisemia es reducida por el anclaje o el montaje. La imagen es autónoma en relación con el texto que completa o explícita.
- **Función de reflexión.** La imagen está acompañada de una leyenda interrogativa o de un verdadero cuestionario. Es objeto de reflexión y su lectura precede la del texto.
- **Función de ejemplo.** La imagen da un ejemplo, sin ser decorativa, produce una parafrase del texto y funciona como referente cultural.

Para efectos de esta investigación no se analizará la ilustración, de acuerdo con la función atribuida por el autor del texto o asociada por el lector. El centro de interés es el mensaje explícito o implícito que lleva consigo en función de las variables estudiadas.

## **El texto escolar y su importancia en el proceso de enseñanza**

Souto (2002) sostiene que el libro escolar es una herramienta que se ha venido utilizando como eje de la programación didáctica de una clase. Desde que la organización del sistema educativo se organiza en clases, en el cual pretendidamente se agrupan personas de un mismo nivel y actitudes, el texto escolar ha sido la pieza angular que determina la programación, la difusión de los contenidos de la cultura escolar y facilitaba el aprendizaje de algunas habilidades básicas.



Según Alarcón y Conde (2003), los textos escolares son una fuente valiosa para la historia de la educación. Constituyéndose en parte de la memoria de los procesos educativos, son en cierto modo un puente que le permite al historiador construir un diálogo entre el pasado educativo y el presente. Para Escolano (1998), es un espacio de memoria en el cual están presentes muchos aspectos y contenidos de la cultura escolar; las funciones del texto escolar como fuente han sido presentadas por Escolano, de la siguiente manera: son un soporte curricular mediante el cual se vehicula la vulgata escolar, es decir, el conocimiento academizado que las instituciones educativas han de transmitir. Reflejan, como espejo de la sociedad que los produce, los valores, actitudes, estereotipos e ideologías que informan la mentalidad dominante, es decir, el imaginario colectivo que configura las distintas formas del currículum. Son las huellas que expresan los modos y los procesos pedagógicos de comunicación educativa, así como las estrategias didácticas utilizadas en los programas escolares.

Se debe establecer claramente que los textos escolares ofrecen antes que todo un reflejo y, para algunos casos a escala reducida, de aspectos de la vida escolar que se deben complementar con los aportados por otras fuentes, menos relevantes, pero muy significativas en sus contenidos puntuales. Con ello, no se quiere desconocer el valor del texto escolar como fuente para la historia de la educación o el currículum, pues, como ya se mencionó, existe un convencimiento sobre su importancia y utilidad.

Para Escolano (1999, pp. 17-90), todo programa es representado mediante los textos que lo interpretan y codifican, y que la textualidad en la cual se traduce esta representación expresa en su estructura y en su semiología significaciones culturales y pedagógicas que permiten analizar y comprender la racionalidad que subyace en los modelos que se someten a examen.

En conclusión, en la práctica, los textos escolares constituyen soportes curriculares y, en algunos casos, son el currículum mismo (Ramírez, 2007, pp. 225-261). Debido a que muchos maestros han utilizado y aún utilizan sus contenidos temáticos como programa, lo cual, además de evidenciar la estrecha relación entre el texto escolar, los programas y los métodos pedagógicos, nos enfrenta a una realidad que, en ocasiones, dista mucho de las regulaciones o disposiciones existentes en materia educativa y curricular.

## Metodología

Una de las dificultades que tiene el análisis del contenido de cualquier documento es determinar la intencionalidad del autor; sin embargo, la imposibilidad de determinarla es subsanada en los estudios históricos por la contextualización del documento. Así, se entiende el contenido analizado en el contexto de los valores sociales, del desarrollo de la pedagogía, de las corrientes de pensamiento imperante y del conocimiento científico de su tiempo, lo cual informa sobre la *Weltanschauung* o cosmovisión de los autores (Beyer, 2010). Desde esta perspectiva, se desarrolló una investigación de carácter crítico-interpretativa, por cuanto no se limitó a la mera recolección, agrupamiento y ordenación de los datos; ni siquiera a la simple hilvanación de los datos ya agrupados y ordenados. Se va mucho más allá, se planteó interpretar los hechos o fenómeno objeto de estudio y de obtener conocimiento histórico, el cual se logra si con el es posible:

[...] ensanchar la frontera del conocimiento científico de los hechos mediante su comprensión e interpretación, y en la medida, también, en que se logre revelar la naturaleza de tales hechos al descubrir su estructura y su dinámica, explicándolas con arreglo a conceptos que solo pueden alcanzarse mediante la generalización hecha a partir de los datos obtenidos (Carrera Damas, 1969, p. 67).

Siguiendo al mismo autor, el carácter crítico del estudio queda establecido por la intención de ir más allá de la mera recolección y ordenamiento de los datos.

Una vez hecho el arqueo de las fuentes disponibles para la investigación, atendiendo a la calidad y cantidad de ellos, se da comienzo al laborioso trabajo de lectura crítica de los textos, a fin de localizar los datos brutos que puedan interesar para los fines del tratamiento del tema, más localizados estos, es necesario todavía someterlos a un estudio crítico riguroso tras el cual pasarán a ser datos elaborados (Carrera Damas, 1969, p. 68).

Así, los datos elaborados se convierten en evidencia histórica. Ahora bien, el carácter interpretativo del estudio hace referencia al necesario ejercicio interpretativo que se debe realizar a partir de los datos agrupados y ordenados. Su fin es hallar, en ese conjunto de datos, las relaciones que constituyen los segmentos de la estructura lógico-ideológica del discurso (Carrera Damas, 1969). Es precisamente el hallazgo de esas relaciones lo que es propiamente hacer conocimiento histórico.



## Fuentes y unidades de análisis seleccionadas

Se seleccionaron tres textos escolares, uno para el tercer grado de la Editorial Santillana (edición 2009); otro dirigido al cuarto grado del Grupo Editorial Norma (edición 1999) y uno dirigido al quinto grado de la Editorial Libros (edición 1994). Los criterios que predominaron para la selección tuvieron que ver con ser obras autorizadas por el Ministerio de Educación, publicadas en los últimos diez años, de uso corriente en las aulas, con un tiraje superior a los cien mil ejemplares y que posean ilustraciones.

Se analizaron 441 ilustraciones, excluyéndose aquellas que tenían que ver con esquemas, fotografías o reproducción de ilustraciones incrustadas en documentos de otras épocas, como por ejemplo, la caricatura de un periódico del siglo XIX. El análisis realizado fue de tipo cualitativo y cuantitativo; se elaboraron tablas con frecuencias simples tanto absolutas como porcentuales. El procedimiento consistió en seleccionar la ilustración, de acuerdo con los criterios arriba mencionados y contabilizar la presencia de figuras humanas y clasificarlas de acuerdo con su color de piel o en función de cualquier otra de las categorías construidas para analizar las ilustraciones.

Las categorías de análisis fueron cuatro, a saber: el género, la ocupación o el papel asignado a la persona en la ilustración, el contexto o ambientación de la escena y la vestimenta de los personajes. Todas ellas servirán para clasificar los personajes en función del color de la piel. Las subcategorías utilizadas aparecen en la tabla que se presenta a continuación.

**Tabla 1.** Categorías y subcategorías de análisis

| Categorías | Subcategorías |
|------------|---------------|
| Género     | Femenino      |
|            | Masculino     |
| Ocupación  | Ama de casa   |
|            | Empleado      |
|            | Profesional   |
|            | Campesino     |
|            | Deportista    |
|            | Estudiante    |
|            | Otras         |

(Cont.)

| Categorías | Subcategorías  |
|------------|----------------|
| Contexto   | Urbano         |
|            | Rural          |
| Vestuario  | Paño y Corbata |
|            | Trabajo        |
|            | Campesino      |
|            | Deportivo      |
|            | Regional       |
|            | Sport          |

Fuente: elaboración propia.

## Análisis de los resultados

Las siguientes tablas muestran el análisis de las categorías con sus respectivas subcategorías seleccionadas para la investigación.

**Tabla 2.** Frecuencia de personas de piel negra y blanca

| Clasificación editorial y año de edición | Grado Quinto Editorial Libros y Libros S.A. (1994) |     | Grado Cuarto Grupo Editorial Norma (1999) |     | Grado Tercero Editorial Santillana- (2009) |     | Total ilustraciones |     |
|--|--|-----|---|-----|--|-----|---------------------|-----|
|  | Frecuencia absoluta                                | %   | Frecuencia absoluta                       | %   | Frecuencia absoluta                        | %   | Frecuencia absoluta | %   |
| Negro                                    | 0  | 0   | 2   | 4   | 4  | 3   | 6                   | 1   |
| Blanco                                   | 240  | 96  | 24  | 51  | 108  | 75  | 372                 | 84  |
| Negro y Blanco                           | 5  | 2   | 21  | 45  | 20   | 14  | 46                  | 11  |
| NI*                                      | 5  | 2   | 0   | 0   | 12   | 8   | 17                  | 4   |
| Total                                    | 250  | 100 | 47  | 100 | 144  | 100 | 441                 | 100 |

\* No identificadas.

Fuente: elaboración propia.

Del total de las 441 ilustraciones tomadas de los tres textos objeto de estudio, se encontró que solo seis de ellas (1%) son personas de piel negra. Por otra parte, el 84%, que corresponden a 372 ilustraciones, son personas de piel blanca. El 11% (46 ilustraciones) refleja personas tanto de piel blanca como negra. Del total de las ilustraciones analizadas no pudo identificar el color de la piel de las personas (por su ilegibilidad) en diecisiete ilustraciones, que corresponden a un 4%.

A pesar de que la cuarta parte de la población colombiana es de raza negra, se encuentra que solo un 1% de las ilustraciones corresponden a personas de este tipo étnico. En apenas un 11% de las ilustraciones, aparecen estas personas interactuando con personas de color blanco. Esto en contraste con un alto porcentaje de ilustraciones (84%) en las que aparecen personajes solo de tez blanca. Estos guarismos en sí mismos confirman desafortunadamente la autocrítica discriminatoria de los colombianos, cuando se reconoce que somos racistas.

**Tabla 3.** Distribución de las imágenes según el sexo

| Género    | Negro               |   | Blanco              |    | Total               |     |
|-----------|---------------------|---|---------------------|----|---------------------|-----|
|           | Frecuencia absoluta | % | Frecuencia absoluta | %  | Frecuencia absoluta | %   |
| Femenino  | 34                  | 3 | 373                 | 29 | 407                 | 31  |
| Masculino | 52                  | 4 | 849                 | 65 | 901                 | 69  |
| Total     | 86                  | 7 | 1222                | 93 | 1308                | 100 |

**Fuente:** elaboración propia.

226

De un total de 1308 personas que aparecen en las ilustraciones de los textos analizados, se observa que el 31% corresponde a la población femenina y el 69% a la masculina; esto evidencia la supremacía del llamado sexo fuerte. El protagonismo dado a los personajes masculinos corroboran la tradición machista en la cultura colombiana, lo cual, por cierto, no está muy alejado de la tradición de otros países latinoamericanos como el caso de Venezuela, reportado por Ramírez (2001, pp. 23-44). Ahora bien, del 31%, de personas femeninas, solo el 3% corresponde a mujeres de piel negra. Entonces, no solo la mujer se expone minoritariamente en las ilustraciones, sino también la presencia de la mujer negra es definitivamente marginal. Por otra parte, se evidencia que la presencia de personas de género masculino y piel negra es prácticamente inexistente, apenas un 4% del total de las 901 figuras masculinas examinadas. A partir de este resultado, se puede deducir que las mujeres afrocolombianas no tienen una representación significativa en los textos escolares colombianos estudiados. Esto también denota que igual que las mujeres, en general —de toda raza—, se encuentran en una posición de exclusión en relación con el género masculino. De igual manera, vemos que el hombre de piel negra, aunque tiene un punto por encima de la mujer negra, sigue estando ausente

significativamente en los textos escolares en relación con el hombre de piel blanca, cuya representación en el estudio es de un 65%.

A continuación, observamos los resultados referentes a la presencia de las personas en las ilustraciones analizadas en función del papel que, de acuerdo con la figura, cumplen en la sociedad. La idea fue determinar cómo se representa a la persona dependiendo de su color de piel. Los resultados en la tabla 4.

**Tabla 4.** Distribución de las ocupaciones por color de piel

| Ocupación                 | Negro               |      | Blanco              |      | Total               |      |
|---------------------------|---------------------|------|---------------------|------|---------------------|------|
|                           | Frecuencia absoluta | %    | Frecuencia absoluta | %    | Frecuencia absoluta | %    |
| Ama de casa               | 5                   | 1,2  | 45                  | 11   | 50                  | 12,2 |
| Trabajador no profesional | 12                  | 2,9  | 15                  | 3,6  | 27                  | 6,6  |
| Profesional               | 1                   | 0,2  | 117                 | 28,6 | 118                 | 28,8 |
| Campesino                 | 8                   | 1,9  | 27                  | 6,6  | 35                  | 8,5  |
| Deportista                | 7                   | 1,7  | 15                  | 3,6  | 22                  | 5,3  |
| Estudiante                | 4                   | 0,9  | 135                 | 33   | 139                 | 33,9 |
| Otras                     | 15                  | 3,6  | 3                   | 0,7  | 18                  | 4,4  |
| Total                     | 52                  | 12,4 | 357                 | 87,1 | 409                 | 100  |

Fuente: elaboración propia.

En 409 imágenes, fue posible identificar, de manera clara, la ocupación que estaban desempeñando, las figuras humanas en las ilustraciones analizadas. La categoría “Otras”, con dieciocho imágenes en total, comprendía tres ocupaciones (comerciante, religioso y recreacionista), con cifras poco significativas para el análisis. Si se observa la tabla 4, en forma vertical encontramos que de las 409 imágenes analizadas, solo el 12,4% corresponde a la participación de la comunidad negra, en comparación con un 87,1% correspondiente a la presencia de personas blancas.

Ahora bien, dentro de la frecuencia absoluta total, se encuentran dos cifras que llaman poderosamente la atención, por una parte, quién aparece cumpliendo el papel de profesional —bien como ingeniero, médico, contador, abogado, profesor, enfermera, funcionario gubernamental, entre otras— y, por la otra, cuáles figuras humanas aparecen ejerciendo el papel



de estudiante. Si se analiza la representación de la subcategoría profesional, en 118 imágenes estudiadas, solo una de estas personas es de piel negra. No se necesita mayor esfuerzo para determinar la casi nula participación de esta población en las ilustraciones de los textos escolares, por una parte, y el alto grado de discriminación por la precaria preparación educativa y con ello la no inclusión en el medio laboral calificado, por otra.

En la subcategoría estudiante, de las 139 imágenes analizadas, cuatro son de personas de color negro, y representan un escaso 0,9%, que comparado con el 33% (135 personas de piel blanca) es contundente y patentiza el nivel de discriminación al que está sometida la comunidad afrocolombiana. Esperanzador es, por lo menos, el hecho de que en la actualidad, en Colombia se hable de la etnoeducación afrocolombiana que, como ya se dijo, es el proceso de socialización y enseñanza a todos los colombianos de la afrocolombianidad mediante los sistemas educativo, cultural y medios de comunicación.

En las subcategorías ama de casa, campesino y deportistas aunque el número de imágenes no es significativo, resalta el mayor número de personas de piel blanca. Finalmente, en la subcategoría trabajador no profesional (personal de servicio, chóferes, policías, vigilantes de tránsito, comerciantes, etc.), se encontró que prácticamente están en igualdad de condiciones, los dos grupos analizados. Mientras la comunidad negra está representada en un 2,9% (doce personas), la comunidad blanca se halla relacionada en casi un 4% (quince personas). Este resultado muestra que en las ocupaciones en la que no se exige grados de educación, los blancos y los negros tienen las mismas oportunidades de trabajo.

**Tabla 5.** Contexto y color de piel

| Contexto | Negro               |      | Blanco              |      | Total               |      |
|----------|---------------------|------|---------------------|------|---------------------|------|
|          | Frecuencia absoluta | %    | Frecuencia absoluta | %    | Frecuencia absoluta | %    |
| Urbano   | 11                  | 4,8  | 133                 | 58,5 | 144                 | 63,4 |
| Rural    | 23                  | 10,1 | 60                  | 26,4 | 83                  | 36,5 |
| Total    | 34                  | 14,9 | 193                 | 84,9 | 227                 | 100  |

**Fuente:** elaboración propia.

En un estudio realizado por Alzate (1999), se encontró que los cambios que presenta la iconografía de los textos escolares de ciencias sociales en la

educación básica primaria colombiana, van aparejados tanto a los cambios de mentalidad que la sociedad colombiana va presentando, como al proceso de industrialización, emigración del campo a la ciudad, urbanización y la consiguiente vinculación de la mujer al mundo laboral.

Cuatro décadas atrás Colombia era un país eminentemente rural, pujante en biodiversidad, agricultura, ganadería y minería, entre otras áreas de desarrollo. En forma paulatina ha venido cambiando este estado influenciado por muchos factores, entre ellos el interés de acceder a mejor calidad de vida, servicios públicos y servicios de salud. La búsqueda de seguridad de sus vidas es uno de los factores más determinantes para que el campesino y las comunidades menos favorecidas, entre ellas la población afrocolombiana, busquen llegar a la ciudad.

En Colombia, algunos grupos al margen de la ley han hecho que numerosas familias emigren hacia la ciudad dejando con ello todos sus bienes, cultura y raíces. Como se puede concluir, no es únicamente un factor el causante de que el campo se esté quedando solo. Pero esto no es lo realmente grave, la situación más delicada y que tiene incidencias en lo económico, político, social y cultural es la relegación, la discriminación, el abandono total de toda esta comunidad que, en últimas, ocupan los suburbios de las poblaciones en condiciones infrahumanas. Es decir, no viven en la ciudad pero tampoco en el campo. Veamos ahora qué resultados se obtuvieron del análisis de esta categoría: empezamos diciendo que solo se pudo establecer el contexto de 227 ilustraciones, las restantes 214 ilustraciones no tenían definido el contexto en el que interactuaba la persona o el grupo de personas representadas en la ilustración.

De las 227 ilustraciones posibles de contextualizar, se pudo identificar que se ambientaban en zonas urbanas el 63,4% (144); de estas en solo once ilustraciones (4,8%) se pudo constatar la presencia de figuras humanas de piel negra.

Ahora bien, la presencia de una ambientación de carácter rural se evidenció en 83 ilustraciones, que corresponde a un 36,5% del total de la muestra analizada. De ellas, en veintitrés ilustraciones aparecen representadas personas de tez negra, los cuales representan un 10,1% del total de la muestra y 27,7% del total de la categoría. En sesenta del total de las ilustraciones ubicadas en este contexto se presentan figuras humanas de piel blanca, lo cual representa el 26,4% de la muestra total y el 72,2% de la muestra correspondiente a esa subcategoría.



Los resultados confirman lo expuesto al inicio del análisis de esta categoría, no son representativas las ilustraciones de personas de piel negra en los textos escolares tomados para el estudio, en los dos contextos (urbano y rural), sin lugar a equívocos las personas de piel blanca predominan.

Finalmente, si analizamos el contexto de las personas de tez blanca, encontramos que la gran mayoría se asienta en la ciudad —133 contextos urbanos que equivalen al 59% del total de los contextos analizados— y sesenta contextos rurales que corresponden al 26%. Esta última cifra no es despreciable, sin embargo, no significa que las personas de piel blanca tengan como sedes permanentes los contextos rurales donde realicen sus labores de trabajo. La gran mayoría de estos contextos hacen referencia a fincas, sedes recreacionales y campos de juegos de las que pueden disfrutar estas personas debido a su nivel económico.

**Tabla 6.** Vestimenta y color piel

| Vestimenta     | Negro               |      | Blanco              |      | Total               |      |
|----------------|---------------------|------|---------------------|------|---------------------|------|
|                | Frecuencia absoluta | %    | Frecuencia absoluta | %    | Frecuencia absoluta | %    |
| Paño y Corbata | 0                   | 0,0  | 86                  | 18,7 | 86                  | 18,7 |
| Trabajo        | 10                  | 2,1  | 54                  | 11,7 | 64                  | 13,9 |
| Campesino      | 4                   | 0,8  | 30                  | 6,5  | 34                  | 7,4  |
| Casual         | 6                   | 1,3  | 11                  | 2,4  | 17                  | 3,7  |
| Regional       | 6                   | 1,3  | 11                  | 2,4  | 17                  | 3,7  |
| Sport          | 13                  | 2,8  | 196                 | 42,7 | 209                 | 45,6 |
| Otro           | 14                  | 3,0  | 17                  | 3,7  | 31                  | 6,7  |
| Total          | 53                  | 11,3 | 405                 | 88,1 | 458                 | 100  |

**Fuente:** elaboración propia.

Según Alzate (1999), la vestimenta se ha considerado como un signo de estatus y está en correspondencia con las actividades y contextos culturales que una sociedad privilegia en un momento dado. En el caso de Colombia, se puede advertir la presencia de tipos diferenciados de vestimenta acordes con la región de que se trate. Colombia posee varios tipos de regiones claramente identificables (andina, pacífica, Caribe e insular, oriental, amazónica), con costumbres, clima, tradiciones, comidas, música, bailes folclóricos y, por supuesto, con atuendos diferentes.

Quizás, sea en la capital, Bogotá, donde convergen personas de todas las regiones, convirtiéndola en una ciudad cosmopolita. Años atrás en la capital y en algunas ciudades de la región Andina, se usaba ropa muy formal, pantalón de paño, saco de paño, camisa mangas largas, corbata, y en algunos casos, sombrero. Las regiones de las dos costas (Pacífica y Atlántica e insular) siempre se ha caracterizado por el uso de atuendos livianos, tendiendo a estar la mayoría del tiempo vestidos muy informales (pantalón de lino o algodón y camisa mangas cortas, o, pantalonetas y sandalias), en razón al clima prevalente. De igual manera, es muy corriente encontrar en Colombia, el vestido típico de cada región, por ejemplo, el llanero, el guajiro, el huilense, el paisa y el andino, entre otros.

Son varios los determinantes de la evolución en la vestimenta de los colombianos: el cambio de mentalidad aparejado con la industrialización, el alto bombardeo de campañas publicitarias incitando al uso de este o aquel producto nacional e internacional, la adecuación al clima imperante y los nuevos papeles de las mujeres en el campo laboral. Hoy en día, un porcentaje bastante considerable de los colombianos usan ropa informal o *sport*, consistente en pantalones en tela o blue-jeans, camisas en tela de algodón, pantalonetas, sudaderas y los llamados *tennis* o zapatos deportivos.

Ahora bien, si apreciamos los datos de la tabla 5, se puede concluir que el tipo de vestimenta que se le endosa a los personajes en las ilustraciones está relacionado con la actividad y con el grupo sociocultural predominante en las figuras. Esto evidencia la presencia de sesgos y exclusiones como se describe a continuación.

Lo primero que llama la atención es que de las 458 figuras humanas analizadas, en ninguna aparece una persona de piel negra usando traje de paño y corbata. Se podría atribuir a que este tipo de persona no es de ambientes fríos, donde con frecuencia se utiliza esta vestimenta; sin embargo, no deja de llamar la atención este detalle, ya que en la realidad esta situación no es tan extrema como se quiere hacer ver en los textos escolares. De hecho, producto de las migraciones internas las ciudades ubicadas en climas fríos han sido receptoras de personas de color provenientes de la costa tanto pacífica como atlántica.

Miremos ahora las personas de piel blanca, la subcategoría de mayor relevancia la constituye la vestimenta *sport*, con 196 personas cuya representación porcentual es del 42% en relación con el total de las personas blancas, pero el 93,7% del total de los personajes que aparecen con ese tipo



de vestimenta (209). Si bien se puede deducir que actualmente la forma de vestir tiende al uso de prendas sencillas, suaves, cómodas y adecuadas a los cambios intempestivos del clima, también es cierto que en los textos analizados no se asocia con las personas de color negro. La ropa sport no es ropa casual al acceso de todos, es un tipo de vestimenta en la cual predominan las marcas comerciales famosas y tienden a ser muy costosas, de allí que probablemente predomine el estereotipo vendido por la propaganda de estas casas comerciales, en la cual la presencia del negro es muy poco frecuente.

Siguiendo con el análisis de las personas de piel negra, encontramos que la subcategoría trabajo (con diez imágenes), campesino (con cuatro imágenes), deportista (con seis imágenes) y regional (con seis imágenes) que representan el 2%, 1%, 1% y 1% del total de las imágenes estudiadas, son cifras poco representativas, si se comparan con las de la población de piel blanca.

Las subcategorías del análisis de personas de piel blanca: trabajo, campesino, otro, deportista, regional, continúan en su orden de importancia con el 12% (54 imágenes), 7% (treinta imágenes), 4% (diecisiete imágenes), 2% (once imágenes) y 2% (once imágenes). Como se puede ver la representación de esta raza es superior frente a la raza piel negra.

## Conclusiones

No obstante, Colombia tiene una alta cantidad de población de piel negra, su representación en las ilustraciones en los textos escolares es marginal en comparación con la presencia de imágenes de personajes de piel blanca.

Los resultados del análisis de la categoría ocupación en su subcategoría empleado profesional, evidencia la nula representación que tienen las personas de piel negra, en relación con los de piel blanca. Para poder acceder a los mejores puestos de trabajo se requiere de una preparación adecuada y esta es una de las carencias en la población negra, que los margina en todos los campos y los condena a vivir en condiciones de vida casi deplorables.

La vestimenta es otra de las categorías que confirma la discriminación racial de la población afrocolombiana, con su poca representatividad en las ilustraciones de los textos escolares en los cuales la cifra más representativa es trece imágenes (subcategoría sport) que representan un 2% del total de las imágenes analizadas. Además, la subcategoría saco y corbata



lo dice todo, la población negra no tiene ninguna representación lo que confirma las conclusiones a las que llegó Alzate (1999), en el sentido de señalar que la vestimenta es signo de estatus.

El contexto de las ilustraciones analizadas nos muestra cómo las personas de piel blanca muestran mejores condiciones de vida, en contraposición con la comunidad negra, la cual, en los últimos años, ha buscado emigrar a las ciudades, pero en condiciones que no son las mejores.

Ante este panorama, los colombianos debemos destruir el racismo, el etnocentrismo blanco y la discriminación racial, que sembraron en nosotros los colonizadores europeos y que luego se han venido reproduciendo, de generación en generación, en la conciencia individual y colectiva, mediante las relaciones sociales cotidianas, la educación, la cultura dominante y los contenidos de los medios de comunicación.

## Referencias

- Alarcón, L.A. y Conde, J.** (2003), *Manuales escolares, ciudadanía e identidad nacional en el caribe colombiano. Análisis heurístico, bibliográfico y estudio histórico, educativo y pedagógico, 1832-1898*. Barranquilla: Universidad del Atlántico Barranquilla.
- Álzate, M. V.** (1999). ¿Cómo leer un texto escolar?: texto, paratexto e imágenes. *Revista de Ciencias Humanas*, 20, 114-122.
- Baquero, J y Flórez, B. N.** (2008). *Estereotipos raciales en la comunicación gráfica. ¿Comunicación gráfica con equidad?* Cali: Universidad Autónoma de Occidente, Diseño de la Comunicación Gráfica.
- Betancur, S. L., Calderón, J. A y Hurtado, A. N.** (2007). *Análisis de imágenes en textos escolares de ciencias sociales de cuarto de primaria: tipología, funciones y textualidad. Grupo de Investigación Saberes Escolares y Pedagogía. Uso de los Textos Escolares*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Beyer, W.** (2010) *Estudio evolutivo de la enseñanza de las matemáticas elementales en Venezuela a través de los textos escolares: 1826-1969*. Tesis Doctoral no publicada. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Calzadilla, P. y Salazar, Z.** (2000) El negro: la presencia ausente. Negro y esclavitud, imágenes en los textos escolares. *Revista de teoría y didáctica de las ciencias Sociales*, 5, 99-125.
- Carrera Damas, G.** (1969). *Metodología y estudio de la historia*. Caracas: Instituto Nacional de Bellas Artes.
- Centeno, R.** (1994). *Tierra un planeta verde. Sociales-Naturales 5*. Bogotá: Libros y Libres.
- Escolano, A.** (1998). *Historia ilustrada del libro escolar en España*. Madrid: FGSR, 2 vols.

- Escolano, A.** (1999). Memoria del Currículum y formación de maestros. En J. Argos y M. P. Ezguerra. *Principios del Currículum. IV Jornadas de teorías e instituciones educativas contemporáneas* (pp. 17-90). Santander: Universidad de Cantabria.
- Metz, C.** (1972). Imágenes y pedagogía. En *Análisis de imágenes* (205-214). Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Mosquera, J. de D.** (2009). *La etnoeducación afrocolombiana: guía para docentes líderes y comunidades educativas*. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Ramírez, T.** (2001) El género en las ilustraciones de los textos escolares de Educación Básica en Venezuela. *Ensayo y Error*, 21, 23-44.
- Ramírez, T.** (2002). El blanco, el mestizo, el negro y el indio en las ilustraciones de los textos escolares de educación Venezuela. *Revista Investigación y Postgrado*, 17 (1).
- Ramírez, T.** (2004). *El Texto escolar en el ojo del huracán*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Vicerrectorado Académico, Universidad Central de Venezuela.
- Ramírez, T., Gaspar, M., Figueredo, V. y Perales, M.** (2005). La cultura indígena en las ilustraciones de los textos escolares de ciencias sociales de la segunda etapa de educación Básica en Venezuela, *Revista de Pedagogía*, 26 (75).
- Ramírez, T.** (2007) Los maestros venezolanos y los textos escolares. Una aproximación a las representaciones sociales a partir del análisis de segmentación. *Revista de Pedagogía*, 8 (82), 225-261.
- Rodríguez, L. M. y Del Campo, G. M.** (1999). *Milenio 3. Ciencias Sociales*. Bogotá: Editorial Norma Educativa.
- Rueda, W. P., Buitrago, C.A., Baquero, C. y Rozo, L. E.** (2009). *La casa de las ciencias sociales 3*. Bogotá: Santillana.
- Souto X. M.** (2002). Los manuales escolares y su influencia en la instrucción escolar. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, VII (414).